



1817-1836

SAN NUNZIO SULPRIZIO

Vivió en Nápoles, en la región de Campania; después de haber quedado huérfano, **con una pierna infectada** por la caries y el cuerpo exhausto, soportó sus sufrimientos con ánimo sereno y alegre.

Dispuesto siempre a ayudar a todos, y **pobre entre los pobres**, consoló en gran manera a los demás enfermos y alivió sus miserias.

Un invierno transitaba por las laderas de Rocca Tagliata con el insoportable fardo en medio de gélida temperatura. Comenzó a notar el pie con gran calentura que se extendió por la pierna como la pólvora. Se acostó sin decir nada. Al día siguiente no era capaz de sostenerse. Su tío no tuvo en cuenta ni inflamación, ni fiebre. Le obligó a trabajar, como siempre, bajo amenaza.

En 1831 ingresó en el hospital de L'Aquila, pero le dieron el alta como enfermo incurable. Allí había vivido de la caridad consolado por la oración. Al volver a casa de su tío, éste no lo admitió. Y se dedicó a mendigar.

Nació en Pescosansonesco, Italia, al pie de los Apeninos, el 13 de abril de 1817. En 1823 falleció su madre y quedó al cuidado de su abuela Rosaria. Ella continuó animándole y acompañándole en el camino de la virtud hasta su muerte que se produjo en abril de 1826. A sus 9 años Nunzio quedó a merced de un tío materno, Domenico, el cual vetó por completo su educación, y le puso a trabajar a su servicio en condiciones infrahumanas. Obligado a golpear el yunque casi sin respiración, ofrecía todo a Cristo. Tan solo los domingos tenía un pequeño momento de asueto que le permitía ir a misa.

«Jesús sufrió mucho por mí. ¿Por qué no puedo sufrir por Él?». Estaba dispuesto a morir con tal de convertir a un solo pecador.

Es **patrón de los inválidos y de los accidentados** por causas laborales.

- ✓ Isabel Orellana Vilches – es.Zenit.org
- ✓ <https://www.aciprensa.com/noticias/un-laico-ejemplo-de-la-santificacion-de-la-enfermedad-nuevo-santo-de-la-iglesia-67902>